

Psicóloga, Universidad Metropolitana, Barranquilla. Especialista en Gestión Educativa, Universidad Luis Amigo, Montería. Aspirante a Magister en Ciencias Sociales de la Universidad de Córdoba. Docente de educación básica y media en el área de ética y valores humanos en la Institución Educativa Cristóbal Colon de Cerete, Córdoba, Colombia.

Marleny Restrepo Valencia

mrestrepovalencia@correo.unicordoba.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9250-2259>

Antropóloga, Universidad de Antioquia. Doctora en Ciencias Políticas, Universidad Santiago de Compostela. Magister en Lingüística, Universidad de Antioquia. Docente Universidad de Córdoba, Colombia.



Cómo citar este texto:

Pañaloza Barreto, YC. Restrepo Valencia, M. (2021). Representaciones Sociales de la Alimentación Escolar: La Imagen como Configurador de Sentido. REEA. No. 9, Vol III. Diciembre 2021. Pp. 137-157. Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica. URL disponible en: <http://www.eumed.net/rev/reea>

Recibido: 15 de junio de 2021.

Aceptado: 12 de agosto de 2021.

Publicado: diciembre de 2021.

Indexada y catalogado por:



REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR: LA IMÁGEN COMO CONFIGURADOR DE SENTIDO

Yarlenis Catalina Pañaloza Barreto

Especialista en Gestión Educativa. Institución Educativa Cristóbal Colon de Cerete, Córdoba, Colombia
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9250-2259>
yarles22@hotmail.com

Marleny Restrepo Valencia

Doctora en Ciencias Políticas. Universidad de Córdoba, Colombia
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4323-5160>
mrestrepovalencia@correo.unicordoba.edu.co

...

Correspondencia: yarles22@hotmail.com

RESUMEN

El presente artículo plantea la importancia de las imágenes en la construcción de las representaciones sociales de la alimentación. Con el objetivo de comprender la cultura alimenticia de la comunidad educativa Cristóbal Colon de Cereté, Córdoba, desde la mirada de las representaciones sociales. La metodología es de corte cualitativo-hermenéutico, con una muestra intencional definida por 9 estudiantes, 5 docentes y 5 padres de familia. Los instrumentos utilizados: observación participante, revisión documental, entrevista, cuestionario, mapas mentales y fotografías. Los resultados indican que las representaciones sociales de la alimentación están asociadas a los componentes de la salud, nutrición, energía y vida, lo que demuestra que están posicionados en el paradigma de las ciencias naturales, la cual orienta la conducta alimentaria, dándole sentido y significado a su realidad social.

Palabras clave: Imágenes, representaciones sociales, cultura, alimentación, comunidad educativa.

SOCIAL REPRESENTATIONS OF SCHOOL FEEDING: THE IMAGE AS A CONFIGURATOR OF MEANING.

ABSTRACT

This article raises the importance of images in the construction of social representations of food, with the aim of understanding the food culture of the Cristóbal Colon de Cereté educational community, Córdoba, from the perspective of social representations. The methodology is qualitative-hermeneutical, with an intentional sample defined by 9 students, 5 teachers and 5 parents. The instruments used: participant observation, document review, interview, questionnaire, mental maps and photographs. The results indicate that the social representations of food are associated with the components of health, nutrition, energy and life, which shows that they are positioned in the paradigm of natural sciences, which guides eating behavior, giving it meaning and meaning. to their social reality.

Key words: images, social representations, culture, food, educational community.

REPRESENTAÇÕES SOCIAIS DA ALIMENTAÇÃO ESCOLAR: A IMAGEM COMO CONFIGURADORA DE SIGNIFICADO

RESUMO

Este artigo levanta a importância das imagens na construção das representações sociais dos alimentos. Com o objetivo de compreender a cultura alimentar da comunidade educativa Cristóbal Colon de Cereté, Córdoba, sob a ótica das representações sociais. A metodologia é qualitativo-hermenêutica, com uma amostra intencional definida por 9 alunos, 5 professores e 5 pais. Os instrumentos utilizados: observação participante, revisão documental, entrevista, questionário, mapas mentais e fotografias. Os resultados indicam que as representações sociais da alimentação estão associadas aos componentes saúde, nutrição, energia e vida, o que mostra que estão posicionadas no paradigma das ciências naturais, que orienta o comportamento alimentar, dando-lhe sentido e sentido a sua realidade social.

Palavras-chave: Imagens, representações sociais, cultura, comida, comunidade educacional.

REPRÉSENTATIONS SOCIALES DE L'ALIMENTATION SCOLAIRE: L'IMAGE COMME CONFIGURATEUR DE SENS

RÉSUMÉ

Cet article soulève l'importance des images dans la construction des représentations sociales de l'alimentation. Dans le but de comprendre la culture alimentaire de la communauté éducative Cristóbal Colon de Cereté, Cordoue, du point de vue des représentations sociales. La méthodologie est qualitative-herméneutique, avec un échantillon intentionnel défini par 9 élèves, 5 enseignants et 5 parents. Les instruments utilisés : observation participante, revue de documents, entretien, questionnaire, cartes mentales et photographies. Les résultats indiquent que les représentations sociales de l'alimentation sont associées aux composantes de la santé, de la nutrition, de l'énergie et de la vie, ce qui montre qu'elles se positionnent dans le paradigme des sciences naturelles, qui guident les comportements alimentaires, en lui donnant sens et sens à leur socialisation réalité.

Mots-clés: Images, représentations sociales, culture, alimentation, communauté éducative

INTRODUCCIÓN

La cultura alimenticia se construye a partir de las representaciones sociales que se desarrollan en un lugar determinado, y es promovida por una serie de actitudes, creencias y valores que le dan sentido a su mundo. La escuela como escenario micro-social en donde se dinamizan saberes y relaciones interpersonales, permite la visibilidad de los problemas sociales del contexto. Por lo tanto, es importante hacer una aproximación a los sujetos y comprender la interrelación entre el hombre, los alimentos y el

contexto sociocultural. Por esa razón encontramos que la imagen, los aspectos psicosociales e históricos-culturales son eslabones que configuran las representaciones sociales de la alimentación.

Para realizar esta investigación, se hace un rastreo bibliográfico para la construcción de los antecedentes y las bases teóricas de la temática en mención. Tomando a Serge Moscovici, como referente teórico de las representaciones sociales y otros autores que reflexionan sobre la cultura alimenticia y el uso de las imágenes. Las cuales le dan sentido y significado a los fenómenos sociales y permiten comprender la construcción subjetiva de la realidad.

Por consiguiente, los dibujos y las fotografías no son un anexo en la investigación, hacen parte de ella, y merecen ser estudiadas a profundidad en la teoría, la metodología y el análisis de la información. Como lo señala Burke (2005), las imágenes son testigos con sentido, con historia, verdaderos testimonios visuales que armonizan el texto, y están dotadas de lenguaje con un mensaje propio (pp. 236-237).

El tejido que proporciona el proceso de recolección de la información y las habilidades del investigador ponen de manifiesto las relaciones simbólicas y las imágenes mentales que han configurado los miembros de la comunidad educativa con los alimentos. Las categorías de análisis que se tienen en cuenta son las ideas y conceptualizaciones; las actitudes y valores; las creencias y costumbres; las recurrencias de imágenes y las asociaciones de palabras que se tienen alrededor de los alimentos.

Finalmente estas categorías permiten mostrar los resultados que emergen a partir de la comprensión de las representaciones sociales que configuran la cultura alimenticia de la comunidad educativa. A partir de este marco orientador y la información detallada del contexto, se muestran los resultados y la discusión, que surge después de la interpretación de los discursos y las imágenes, que constituyen el sistema de significaciones e ideologías de la realidad alimenticia de la escuela.

Aproximación teórica: representaciones sociales, cultura alimenticia y las imágenes

Representaciones sociales

Teoría propuestas por Serge Moscovici en el siglo XX, a mediados de la década de los años sesenta (1961), por la psicología social, como lo plantea Araya (2002) ha emergido como un nuevo campo de estudio de las ciencias sociales y la educación, con el fin de comprender las actitudes, valores y creencias que sirven como referentes para la lectura e interpretación de la realidad social; donde lo simbólico, lo social, el pensamiento y la acción trascienden las estructuras sociales y culturales (p. 9).

Moscovici (como se citó en Girola, 2012) afirma en su tesis que las representaciones sociales no son homogéneamente compartidas, puesto que pueden existir muchas representaciones que pertenecen a grupos diversos dentro de una misma sociedad, y estas pueden estar en contradicción unas con otras;

y a su vez son creadas y renovadas continuamente. Con relación a estos planteamientos, Branchs (como se citó en Girola, 2012) manifiesta que las representaciones son sociales porque surgen de la interacción entre seres humanos que construyen y reconstruyen permanentemente sus mundos (pp. 378-379).

Así mismo, Araya (2002, p.11) señala que cuando los individuos tienen un acercamiento a los objetos sociales y hacen referencia a ellos, intentando explicarlos, clasificarlos y evaluarlos, es porque tiene una representación social del objeto y, en consecuencia, es lo que la gente piensa y la manera como organiza su vida cotidiana, a eso es lo que se llama “el conocimiento del sentido común”, que es una forma de percibir, razonar y actuar, y su funcionalidad está en las formas de comunicación y en las relaciones interindividuales e intergrupales.

Las representaciones sociales se forman a partir de la cultura y la historia, los mecanismos de la objetivación, el anclaje y las prácticas sociales. Villarroel (2007, p. 448) afirma que las prácticas sociales a las que hace referencia la formación de las representaciones sociales, están relacionadas con la comunicación social y sus medios, que tienen un significado para los grupos, con la transmisión de valores, creencias y modelos de conducta. Estas prácticas se dan en un sitio determinado que tiene una ubicación y una estructura social que se relacionan de una manera particular con la constitución de las representaciones que tienen los individuos del objeto social.

Cultura alimenticia

La alimentación humana es concebida como un fenómeno biológico y una necesidad vital, como lo distingue FIAN Colombia (2018). Sin embargo, De Garine & De Garine (1998) señala que la alimentación es comprendida por la antropología de manera compleja como una expresión histórica, social y cultural, que tiene relación con las disciplinas de la salud y nutrición. Desde esta perspectiva se involucran las ciencias naturales y sociales para estudiar sus expresiones particulares. La cultura de la alimentación está relacionada con las tradiciones y costumbres que tienen los sujetos de determinados contextos, la cual se define según las relaciones de producción, distribución y consumo de alimentos, en torno a los individuos y sus prácticas, que se construyen y reconstruyen en tiempos y entornos cambiantes.

En el ámbito de la antropología de la alimentación, se destaca el autor Igor de Garine (1998), quien en su obra trata la temática alimenticia desde una perspectiva pluridisciplinar. En sus reflexiones señala que el hombre no puede separarse de la alimentación, es su compañera durante toda la vida. Es decir, el ser humano puede acostumbrarse a dejar cualquier cosa, menos comer. El acto alimenticio tiene expresiones biológicas, ecológicas y nutricionales con efectos psicológicos positivos y negativos. Además de esto, simbólicas y materiales que están presentes en la cultura. Cabe mencionar que en los entornos grupales genera lazos afectivos que tienen mucha significación en la vida de los individuos, inicia en la familia y luego trasciende a otros contextos.

La cultura alimenticia según De Garine (como se citó en Menasche 2013) “funciona como un marcador social”, que distingue los alimentos que se consumen en los estratos sociales (p.184). En la clase trabajadora los alimentos se ingieren con la finalidad de llenar y que sean indispensables para su labor. Esto quiere decir, que de acuerdo a la clase social se configura un significado de la alimentación. Además, se crean personalidades alimentarias que se manifiestan en sus prácticas, las cuales constituyen el acto de compartir los alimentos, independientemente de la calidad y el aporte nutricional de los mismos; lo que tiende a manifestarse en aspectos psicoculturales de la sociedad.

Por otro lado, según De Garine (2016), en la actualidad el modelo alimentario occidental se ha masificado, hay una fuerte tendencia hacia los alimentos que requieren una preparación rápida de fácil acceso, dejando a un lado lo tradicional y ancestral, que propicia un sistema alimentario industrial con el consumo de alimentos preparados por terceros. Otro aspecto es el ideal estético corporal, con dietas sanas, que idealizan un modelo de belleza en nuestra sociedad, promoviendo una cultura light con comportamientos asociados a ciertas patologías como la ansiedad, la anorexia y la bulimia. Por lo cual, el ser humano debe experimentar una adaptación cultural que le permita sobrevivir en cualquier red social.

Las imágenes

Los estudios de esta categoría según Seidmann, Di Iorio, Azzollini & Reigueral (2014) “constituyen un sistema semiótico y autónomo que permite explorar sobre los sentidos y significados sociales construidos con relación a un tema”. Los significados sociales se abordan generalmente a partir de metodologías que priorizan la dimensión del contenido a través de lo oral o lo escrito que se expresan en las entrevistas a profundidad, asociación de palabras, grupos focales, historias de vida y cuestionarios.

Re-presentar requiere que hagamos uso de los sentidos y del lenguaje pictórico para expresar sentimientos, pensamientos y emociones con relación a un objeto. Moscovici señala que la imagen no puede imaginar o soñar lo real porque es lo real, que funciona como un espejo, son una fuente legítima para acceder a las representaciones y sus contenidos.

Las imágenes como lo afirma Rodolfo (como se citó en Seidmann, Di Iorio, Azzollini & Reigueral 2014) “configuran narraciones gráficas en las que se entrecruzan aspectos psicodinámicos, individuales y aspectos socio-culturales” (p.178), están provistas de significado, hacen presente lo ausente, y permite que los sujetos puedan evocar los valores, ideas y prácticas que circulan alrededor de sus experiencias cotidianas.

Las técnicas gráficas como impresiones físicas, estéticas y pictóricas, reveladoras de la subjetividad del arte, ayuda a mirar todo el entretejido social que hace parte de la cultura. Hoyos (2011)

señala que la fotografía produce una imagen escenificada, que cumple con el objetivo de registrar lo real, en el instante preciso, y que está circunscrito al tiempo y al espacio (p.145).

Las imágenes ayudan a organizar en el tiempo cuales son los cambios culturales que ha tenido determinado grupo social. Además de esto, registra el contenido de la objetivación y el anclaje, de esta manera es posible identificar el núcleo de la representación. El análisis y su interpretación se hace de manera organizada, con una descripción del lugar, las personas, las acciones y la caracterización del grupo social, teniendo en cuenta el sexo, la edad, el rol, entre otros aspectos que sean de importancia para el investigador, como lo expresa Seidmann, Di Lorio, Azzollini y Reigueral (2014). De esta manera se aprehende la realidad social y se puede identificar, comprender e interpretar los procesos de construcción de las representaciones sociales en un contexto socio-histórico determinado.

METODOLOGÍA

El fenómeno alimenticio está representado por una identidad cultural que varía en cada contexto. El cual genera expresiones, emociones, sentimientos y necesidades en el ser humano, y simboliza algo más que la nutrición, define lo que somos y la relación que tenemos con el otro. Por este motivo se hace necesario descifrar los contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que configuran las representaciones sociales de la cultura alimenticia en la comunidad educativa Cristóbal Colon.

Guardando relación con lo anterior, los objetivos establecidos en la presente investigación apuntan a: identificar las opiniones y conceptualizaciones que han construido acerca de la alimentación; analizar las actitudes y valores que demuestran en relación a la alimentación; e interpretar los sentidos y significados que le atribuyen a los alimentos. Para ello se utiliza el método hermenéutico como lente o lupa desde donde se observa, comprende e interpreta la realidad subjetiva e intersubjetiva de las prácticas alimenticias en la escuela. El método propuesto permite analizar desde el lenguaje y los comportamientos la cultura alimenticia escolar, sus tensiones y significaciones.

Para este estudio se selecciona una muestra intencional de la población sujeto de estudio, de 9 estudiantes, 5 docentes y 5 padres de familia, se tiene en cuenta algunos criterios para su escogencia, como: cinco años de permanencia mínima en la Institución Educativa, que se encuentren en diferentes grados y edades.

Las técnicas que se utilizan son: la observación participante, que se da en distintos momentos y lugares: en el aula de clases, con el desayuno escolar (programa de alimentación escolar), y en el descanso con la dinámica de la tienda escolar. De igual manera se realiza un análisis documental del currículo institucional, analizando las temáticas abordadas desde las diferentes áreas del conocimiento.

A sí mismo, las charlas informales, las entrevistas y los cuestionarios que se convierten en instrumentos que desentrañan el sistema de creencias y opiniones que se tienen con respecto a ellos.

También, el uso de las técnicas gráficas por medio de dibujos y fotografías que permite un acercamiento a las actitudes y valores que los miembros de la comunidad tienen con respecto al objeto estudio. En esta investigación el mapa mental se aplica a los estudiantes porque se observa que a los niños y jóvenes les agrada dibujar y, por medio de estas proyecciones se logra acceder al sistema de valoraciones positivas y negativas con relación a la alimentación. Las preguntas abordadas con esta técnica son realizadas a los docentes y padres de familia en la entrevista y el cuestionario.

Para finalizar, se cita a Villa (2005), que plantea: “todo fenómeno social es necesario analizarlo en la práctica antes que en la teoría”(p 132), esto invita a que en toda investigación se escojan los métodos y herramientas más acertadas para el abordaje y comprensión de la problemática estudiada, teniendo en cuenta que no hay una verdad absoluta, sino verdades, las cuales se convierten en el horizonte para otras reinterpretaciones de la realidad, es por ello que se utilizan diversos instrumentos de recolección de la información para analizar e interpretar las practicas alimenticias de la comunidad en mención.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Representaciones sociales de la alimentación: un concepto anclado a los componentes de la salud, la nutrición, la energía y la vida.

En la comunidad educativa Cristóbal Colon, predomina una representación social de la alimentación asociada a la salud, nutrición, energía y vida. Los sujetos están posicionados en un discurso biomédico apropiado de las ciencias naturales, el cual está vinculado al paradigma positivista y a la cultura alimenticia, en correspondencia con su contexto natural y familiar. Además, estas ideas, creencias y opiniones acerca de la comida y la composición del plato, construyen una identidad alimentaria alrededor del bienestar físico y la prevención de enfermedades.

Por lo tanto, los estudiantes, docentes y padres de familia se alejan del concepto integral de la alimentación, y reducen la mirada compleja que tiene el acto de alimentarse. Como lo plantea Osorio, Amaya, Roldan y Zúñiga (2011), la alimentación es un fenómeno biocultural que interrelaciona lo natural con lo cultural. En este sentido, el componente social y cultural en el cual está posicionado el hombre y es determinante en la conducta alimentaria no se encuentra incluido en las conceptualizaciones que construyen los sujetos (p.75).

Por consiguiente, las representaciones sociales de la alimentación están conectadas con la función para el mantenimiento de la salud y su poder curativo. Debido a esto, clasifican los alimentos en saludables y no saludables, las frutas y verduras son enunciadas como alimentos sanos, y las azúcares y grasas como los alimentos dañinos, en este sentido, la categoría de saludable en voces de los sujetos, son los alimentos que te mantienen sano y no te dejan enfermar. De esta manera, clasifican los alimentos que se pueden consumir y los que no. Esto quiere decir, que los miembros de la comunidad agrupan los alimentos naturales en la categoría de saludables y los productos alimenticios artificiales como no

saludables. Ésta caracterización de los alimentos promueve dietas basadas en creencias y costumbres que causan la exclusión de alimentos con propiedades físico-químicas indicadas para consumirse de manera balanceada, como son los alimentos que de manera natural contienen azúcar, grasa y harinas.

Lo descrito anteriormente, está mediado por la mirada reduccionista de los sujetos al clasificar los alimentos en saludables y no saludables, aludiendo al sentido común. Estas representaciones sociales son observadas en los comportamientos e interacciones sociales entre los individuos, influenciadas por los medios de comunicación masiva, como la radio, la prensa, el internet y la televisión. Encontramos comerciales y programas de recetas gourmet, campañas publicitarias para marcas de alimentos utilizando personajes de tiras cómicas o modelos reconocidos con el objetivo de relacionar la imagen con la alimentación saludable. Otro contenido que se ha masificado es otorgar nombres a los alimentos para incrementar o disminuir su consumo como es light, fit, y artesanal.

Otra de las representaciones sociales que se percibe en la población es concebir la alimentación por la composición de nutrientes, en el discurso de los sujetos se reconoce que la necesidad de elección e ingesta de los alimentos es por el aporte nutricional que estos le brindan al organismo, es por eso que seleccionan los alimentos que para ellos contribuyen en un buen crecimiento y desarrollo físico. Como lo señala Díaz (2011) “el componente nutricional se refiere al proceso mediante el cual el organismo obtiene energía y nutrientes de los alimentos para el sostenimiento de las funciones vitales y de la salud” (p.15).

Por otro lado, la energía es una de las expresiones que aparece en el campo representacional de los sujetos al definir la alimentación. Este concepto lo interrelacionan con las categorías de salud y nutrición, puesto que, para este grupo social, los nutrientes que contienen los alimentos proveen de energía al cuerpo para realizar las actividades de la vida diaria. Esta característica de los alimentos es propuesta por el autor Guidonet (como se citó en Demonte 2017) quien afirma que los alimentos son flujos de energía que entran y salen del cuerpo, es decir, el organismo funciona como una máquina que necesita el combustible para moverse.

Además de las representaciones sociales mencionadas anteriormente, se distingue en la frecuencia de palabras “la vida”, este ítem es utilizado en la construcción conceptual para señalar la alimentación y el acto de alimentarse. En las voces de los miembros de la comunidad la alimentación es importante para vivir y sobrevivir, esta función está relacionada con la función biológica y fisiológica de los alimentos, la cual tiene sentido porque gracias a ellos podemos vivir.

De acuerdo a esto, la ONU (2005), afirma que el vínculo de la vida con la alimentación es un derecho fundamental que posibilita tener los alimentos suficientes y de manera permanente desde la garantía de la seguridad alimentaria que permite hacer efectiva una alimentación adecuada. De igual forma los estilos de vida influyen en los hábitos alimenticios y conductas alimentarias adecuadas o inadecuadas para mantenerse sanos. Por lo tanto, la alimentación al estar estrechamente entrelazada a

la vida, se asocia a la muerte cuando expresan que ésta “nos mantiene vivos”, esto quiere decir que si no tenemos la posibilidad de alimentarnos se corre el riesgo de morir.

La asociación libre no es interpretada como una simple reproducción de palabras que utiliza el sujeto, sino como un acto cognoscitivo y de representación de imágenes que se realiza de manera autónoma y creativa para aproximarse al objeto, por lo tanto, las categorías que emergen son el resultado de la realidad social que han construido alrededor del fenómeno alimenticio.

El núcleo figurativo o la imagen nuclear que le permite a este grupo social conversar sobre el fenómeno de la alimentación es el componente de la salud, así como lo afirma Fischler (como se citó en Gaspar, Juzwiak, Muñoz & Larrea-Killinger, 2018) la asociación entre alimentación y salud siempre ha existido y es inherente a la relación que los seres humanos mantienen con la alimentación. De hecho, en todas las sociedades la comida ha sido objeto de atención desde la salud (p.64). Este concepto englobador, tiene a su alrededor otros dispositivos que configuran las representaciones sociales de la alimentación como se muestra en la imagen (figura No. 1) y el campo representacional que son las ideas, opiniones, creencias y percepciones que transitan alrededor de los alimentos y de la categoría salud. El plato de comida tiene sentido si los alimentos que se seleccionan tienen el significado de saludables y no saludables, puesto que el interés está centrado en el mantenimiento de la salud.

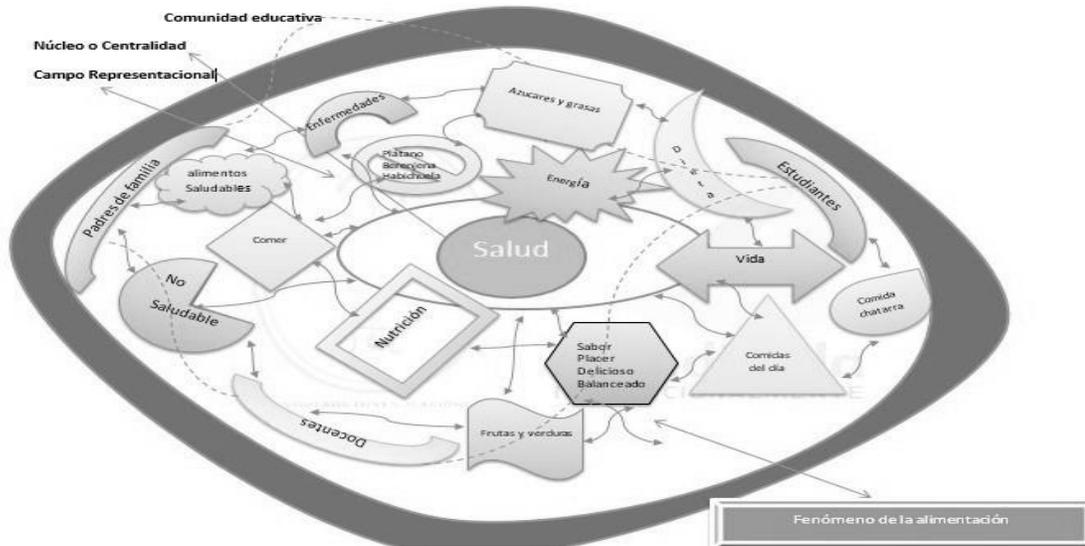
Alrededor del núcleo figurativo, encontramos las palabras o términos frecuentes (en mayor y menor frecuencia) que se encuentran en el campo de información de los sujetos como saludable, no saludable, enfermedades, azúcares y grasas, plátano, berenjena habichuela, comer, frutas y verduras, sabor, placer, delicioso, balanceado, comidas del día, y comidas chatarra.

Todas estas imágenes que poseen los sujetos se relacionan con su medio natural y cultural, y se presentan mediante el dibujo de una célula (figura No. 1), que simboliza el campo representacional y de información de la comunidad educativa. Esta imagen ejemplifica la función que cumple el núcleo central en la célula y el anclaje biológico que tiene el fenómeno alimenticio (ver figura No. 1).

Figura 1

Núcleo central de la representación social de la alimentación y campo representacional

Fuente:
Elaboración propia



a
subje
tividad
d se
expres
a a
través de múltiples significados para referirse a la alimentación. La noción natural y biológica está implícita en el discurso de los sujetos, y esta mediada por la conexión de este grupo social con el contexto rural en el cual están situados, como se expresa en la cita de Olivera (2014), “Los colores de la naturaleza son los colores de los vegetales y de algunas frutas” (p.79). Esto quiere decir, que los alimentos son valorados por la relación reciproca que establece el hombre biológico con la naturaleza y su interacción con el entorno ecológico.

Actitudes y valores con relación a la alimentación: Entre patios, aulas y comedores

Las actitudes y valores con relación a la alimentación se demuestran en el aula de clases y en el descanso (con el desayuno escolar y la merienda escolar) que son los espacios de emergencia de las representaciones sociales de la alimentación en la escuela. Como lo afirma Mora (2002) la actitud expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la reacción emocional acerca del objeto, esta se da a partir de las valoraciones favorables o desfavorables que orientan el comportamiento de las personas o los grupos (p.10). Y los valores según Moscovici (como se citó en Mora 2002) representan todo aquello que satisface una tendencia, una aspiración, un deseo nuestro. Lo que conviene a nuestra naturaleza lo llamamos un bien o valor. es decir, se valoran los objetos según sus actitudes personales y sus ideas.

Estas categorías permiten analizar y comprender el aspecto afectivo de la representación, por ser la reacción emocional que demuestran los sujetos de estudio. Las actitudes favorables y desfavorables, y las valoraciones positivas y negativas se analizaron teniendo en cuenta las ideas, creencias, costumbres y prácticas alimenticias que están interrelacionadas con este fenómeno. La interpretación de la información se realizó mediante el análisis del lenguaje y los comportamientos en torno al programa de alimentación escolar (PAE), la tienda escolar y el plan de estudio.

En la cotidianidad escolar los niños y jóvenes gozan de completa libertad para escoger los alimentos, por lo tanto, para ellos el sabor y la aceptación social es importante a la hora de decidir sobre estos. No hay preocupación por lo que se come, sino que los alimentos sean agradables a su paladar y que sus compañeros también los consuman. Las actitudes favorables en los niños y niñas con relación al desayuno escolar es demostrar interés en tomar los alimentos que les ofrece el comedor escolar y estar atentos a la hora de la comida. Estos comportamientos son señalados por los docentes de primaria, quienes expresan que todos los niños reciben con agrado la comida, esto quiere decir, que la edad es una de las variables que incide en las actitudes y valoraciones positivas con relación a los alimentos.

Del mismo modo, los jóvenes de sexo masculino muestran preferencias por el desayuno escolar, a pesar de la ausencia del espacio físico del comedor degustan su plato en cualquier lugar de la escuela (ver ilustración No. 1).

Ilustración 1

Estudiantes consumiendo los alimentos del restaurant escolar



Fuente: Fotografía tomada en los callejones de la Institución Educativa Cristóbal Colon en la hora del descanso

En la ilustración No. 1 se observa como el espacio toma sentido en el acto alimenticio, y se convierte en el comedor inexistente donde se tejen y se fortalecen amistades; se construyen conceptos, subjetividades y representaciones sociales que se anclan en el grupo social. El acto de comer se convierte en ese sitio de voces donde ríen, cuentan anécdotas y construyen historias, se resignifican lugares en la escuela debido a las falencias y vacíos institucionales, por lo cual el callejón, es uno de los espacios para compartir y esconderse mientras se come lo que otros no quieren, o para no sentirse “excluidos” del grupo de compañeros que si tiene dinero para comprar en la tienda escolar.

De igual manera, se distinguen actitudes desfavorables en los estudiantes que no reclaman el desayuno por pena a ser señalados por sus compañeros como “pobres o muertos de hambre”, es usual

ver que los estudiantes del sexo femenino son indiferentes frente a los alimentos del restaurante escolar. Los comportamientos alimentarios de aceptación y rechazo hacen parte del sistema de valoraciones de los estudiantes, lo que significa “comer” desde la perspectiva de género, que se expresa a través del lenguaje y las relaciones sociales que se establecen en este grupo social.

El alimento está asociado a la apariencia física, por lo cual se percibe en los estudiantes problemas de malnutrición, por lo general los cuerpos de las mujeres son muy delgados, y se conocen casos de desnutrición que han sido reportados a la escuela por parte del puesto de salud de la comunidad. Además de esto, se ha llamado a padres de familia a la escuela porque algunos estudiantes vienen sin desayunar, y esto ha provocado desmayos y problemas estomacales.

La apariencia física light y la imagen delgada está influenciada por los medios de comunicación, que inciden en los hábitos alimenticios que promueven estereotipos de belleza con dietas desestructuradas, que en ocasiones genera trastornos y desórdenes alimenticios como dejar de comer o comer en exceso. Este ícono ideal del cuerpo delgado ya no es exclusivo de la clase social alta, como afirma Andreatta (2013), pues “ahora atraviesan toda la escala social”. A diferencia de las mujeres, que muestran gran preocupación por su cuerpo, los hombres prefieren sentirse llenos y encuentran en los alimentos la posibilidad de un mejor desarrollo y apariencia corporal.

Otro aspecto es la influencia de normas y costumbres que tienen en el hogar, lo cual se demuestra en apatía hacia cierto grupo de alimentos, presentación y modo de preparación. Debido a los hábitos alimenticios que tienen los estudiantes en el hogar, los alimentos se preparan y se sirven de una manera muy particular, cada alimento tiene un horario y un sentido en el plato, por lo tanto, el desinterés por los alimentos del restaurante escolar está mediado por la forma de presentación de los mismos, y las características organolépticas como el olor, sabor y tipos de alimentos que les resulta extraños o desagradables.

Por lo tanto, los alimentos considerados desagradables se desaprovechan y desperdician (frutas y verduras: jugos naturales y arroz con verduras), y aquellos considerados agradables y apetecidos tienen buena acogida (empanadas y arepas). Esto quiere decir, que los estudiantes demuestran valores positivos hacia los alimentos fritos y con grasa, y poca valoración hacia las frutas, verduras y los jugos naturales.

Estas actitudes están en contradicción con las ideas, opiniones y conceptualizaciones de la alimentación. Esto indica, que los sujetos están representando cognitivamente los alimentos según su ideal alimentario, sitúan la alimentación en el paradigma de la salud con un discurso biomédico, pero sus acciones y/o comportamientos están orientados por el gusto, las preferencias y la escogencia de alimentos rápidos y de poca cocción como los fritos.

Estos comportamientos se señalan solo en los estudiantes que se favorecen con el PAE (programa de alimentación escolar), sin embargo, los docentes y padres de familia expresan sus opiniones con relación al funcionamiento del restaurante escolar y las actitudes de los estudiantes.

Estas opiniones e ideologías demuestran que los docentes ante una realidad social que los afecta indirectamente, optan por ser indiferentes (actitudes desfavorables), no se evidencian acciones positivas para que esta situación mejore, tampoco se observa que esta problemática alimenticia sea un tema en las reuniones institucionales, por lo cual simplemente se habla de manera informal, y las críticas se quedan en conversaciones de pasillo. Los padres de familia también tienen la misma actitud pasiva (desfavorable) de los docentes, hay una queja colectiva con relación al programa de alimentación escolar y al menú que ofrecen a los estudiantes, sin embargo, no se realizan planes de acción que contribuyan con el mejoramiento de este.

Del mismo modo en el recreo con la dinámica de la tienda escolar se establecen vínculos con los alimentos en la escuela, y estas se manifiestan en las representaciones sociales que orientan los comportamientos de los estudiantes y docentes a la hora de elegir los alimentos. Por consiguiente, los estudiantes muestran preferencias y gustos por los alimentos con altos contenidos de azúcar, grasas y sodio (ver ilustración No. 3) más que por los alimentos naturales que encuentran en el restaurante, debido a la desarticulación de los dos programas de alimentación en la escuela y a las preferencias alimenticias que se han construido alrededor de la comida rápida, las frituras, gaseosas y mekatos.

En la jornada escolar los estudiantes consumen los productos comestibles ultraprocesados permanentemente, se observa que lo hacen en horas de clases, en el descanso, y cuando se realizan actividades extracurriculares. Estas actitudes desfavorables también se evidencian en los comportamientos presuntuosos de algunos niños y jóvenes que expresan en su discurso que cuentan con el dinero suficiente para comprar en la tienda escolar, lo que genera incomodidad en los estudiantes que no lo hacen y se ven obligados a consumir los alimentos que les brinda el restaurante.

Por otra parte, una de las representaciones sociales que se ha configurado alrededor de esta práctica en los estudiantes y docentes es la energía, por lo cual señalan que los productos de la tienda escolar, aunque sean de baja calidad y poco nutritivos los mantienen activos. La presentación y comercialización de estos productos en la escuela obedece a su bajo costo y la aceptación social. Debido a esto no ofrecen variedad de alimentos que incluyan frutas, verduras y proteínas.

Ante esta situación, los docentes expresan que se ven obligados a consumir este tipo de productos porque son los únicos que encuentran disponibles en la escuela, y ante la necesidad de satisfacer el hambre, los fritos, dulces y gaseosas se han convertido en su alternativa nutricional en la jornada académica.

Guardando relación con lo anterior, los padres de familia, aunque se mantienen en desacuerdo con los alimentos que encuentran sus hijos en la tienda escolar (valoraciones negativas), demuestran una actitud indiferente (desfavorable) frente a esta problemática.

Por otro lado, En cuanto a la temática de la alimentación, se hace una revisión documental del currículo, el PEI (Proyecto Educativo Institucional) y plan de estudios, y se logra determinar que en el ámbito escolar la educación alimentaria se da de manera desarticulada, solo se tratan ciertos temas en el área de ciencias naturales, y en los planes de aula no se encuentran los objetivos con relación al activismo que se realiza en torno a la alimentación como: ferias gastronómicas en la semana santa y compartir con los miembros de la comunidad educativa en las fechas especiales.

Lo señalado anteriormente, muestra que la alimentación es mirada desde la perspectiva biológica, como una necesidad natural del ser humano, y debido a esto no hay experiencias significativas en donde se involucren todas las áreas de manera transversal y acojan los componentes social y cultural que hacen parte del fenómeno alimenticio.

El fenómeno alimenticio un mundo lleno de sentidos y significados en el contexto educativo

La cultura alimenticia de la comunidad educativa está representada por el sentido y significado que tienen los alimentos que hacen parte de su entorno rural y natural, que fluyen a través del lenguaje, las narraciones gráficas, las fotografías y los dibujos. Esta representación de los alimentos tiene otras dimensiones, como lo manifiesta Fischler (como se citó en Demonte 2017): “Los alimentos no sólo se componen de nutrientes sino también de significaciones simbólicas, reales, individuales y sociales” (p. 4). En conversaciones informales con los estudiantes, docentes y padres de familia, se escuchan opiniones acerca de los alimentos. Valorar las opiniones e ideologías de los sujetos permite conocer las posiciones relevantes de los grupos, teniendo en cuenta que estas son una modalidad del pensamiento que orienta el sentido común y construye el sistema de creencias, costumbres y valores, como lo señala Moscovici (como se citó en Knapp, Suárez & Mesa 2003).

Por consiguiente, la función del sentido y significado según Montealegre (2004, p. 246): El significado de la palabra abstrae lo característico del objeto y lo generaliza para introducirlo en una determinada categoría. A este significado se le denomina "categorial" o "conceptual". Existe, también, el "significado social comunicativo" o de "sentido". El sentido de la palabra es la unidad fundamental de la comunicación, el cual aporta los aspectos subjetivos del significado relacionados con el momento y la situación dados. El sentido, es el significado individual de la palabra separado del sistema objetivo de enlaces y relaciones; y está ligado a una situación concreta afectiva por parte del sujeto”.

De acuerdo a lo planteado por el autor Montealegre, se puede inferir que el sentido y significado que tienen los alimentos para este grupo social está afín con sus creencias, hábitos y costumbres, por lo cual construyen alrededor de ellos mitos, fe e ideologías que orientan sus comportamientos alimentarios, atribuyéndole sentido y significado a los alimentos.

Las elecciones alimentarias están sustentadas en las creencias y costumbres, que se convierten en ideologías-culturales que están asociados a la imagen de la salud, nutrición, energía y vida. En las voces de los sujetos, hay expresiones como: *“Comemos mucha guayaba agraria por qué sirve para la gripa” (salud)*. *“Sino como arroz por la tarde me caigo de la cama” (nutrición)*. *“El caimito es afrodisiaco, nos mantienen potentes” (energía)*. *“El que come yuca y plátano no les da la pálida” (salud)*. *“El plátano nos da fuerza” (energía)*. *“El que no come carne no crece” (vida)*. *“El plátano y la yuca dan cañaña” (energía)*.

El sistema de creencias y costumbres permiten conocer como este grupo construye proposiciones simples que describen sus ideas con relación a la alimentación y en este sentido orientan sus acciones. Estos elementos conforman el campo de la representación de la cultura alimenticia. Unas de las expresiones de los sujetos que son muy llamativas y se sistematizan en los protocolos de observación son las relacionadas con las prácticas alimenticias de la semana santa, en donde las familias se reúnen y preparan las comidas que son significativas para ellos, como: *“si no hay hicotéa y bagre no hay semana santa”*.

Es por eso, que estos alimentos tradicionales hacen parte del plato que degustan en la semana santa, y tiene sentido solo en esta época del año, entre los más mencionados tenemos *el bagre, fricache de moncholo, la leche de gallo(huevo), la hicotéa, arroz de frisol (frijol), las ensaladas de payasito (zanahoria y remolacha), papa y huevo, repollo con tomate y cebolla, el dulce típico de mongomongo (un dulce que se pone en el fogón por varios días y está hecho con las frutas que se cultivan en la región)*.

Otro aspecto fundamental que hace parte de la cultura alimenticia de la comunidad es la economía pues hay alimentos a los cuales un grupo social puede acceder, y esto va a depender del valor adquisitivo del producto como lo expresa De Garine (1998). En esta comunidad hay una vasta riqueza natural y encontramos patios productivos con cosechas de pan coger y animales de cría, que son los alimentos que más se consumen, pero no son los únicos que hacen parte de un plato balanceado. Esta limitante se debe a su situación socioeconómica, y debido a esto los estudiantes y padres de familia solo pueden consumir un grupo de alimentos entre los cuales están algunas harinas, verduras y proteínas.

Las costumbres alimenticias se dan alrededor de los tres platos del día: desayuno, almuerzo y cena, en los que incluyen los alimentos típicos de la región, En este sentido, esta denominación de los platos del día y los horarios de comida están asociados a las jornadas de trabajo y de estudio. De esta

manera funciona la dinámica del comedor, por ejemplo, antes de ir a trabajar o de ir a la escuela se desayuna en la casa, y cuando se termina esta jornada se almuerza y se comparte en la mesa, luego en la media tarde puede haber una merienda y en la tarde la cena.

Actualmente estas tradiciones han cambiado y dan lugar a nuevas expresiones y formas de comer como la simplificación y la individualización de las comidas, como lo expresa Contreras (2005, p. 358). Además de esto, se ha incorporado a la cultura alimenticia de esta comunidad las comidas rápidas y los productos comestibles ultraprocesados, lo que ha generado cambios en las tradiciones y en los hábitos alimenticios.

La imagen un eslabón en la construcción del conocimiento de la cultura alimenticia

Una de las formas de develar las representaciones sociales de la alimentación es a través de la interpretación de los mapas mentales, que se realizan mediante dibujos que expresan la dinámica del fenómeno alimenticio. Este sentido, Abric (1994) señala que “los dibujos no son una yuxtaposición de elementos, sino un conjunto estructurado y organizado de elementos que permiten identificar los elementos centrales de la representación y a su vez formular hipótesis” (p.58).

Es importante tener en cuenta que las imágenes son un eslabón en la construcción de la cultura alimenticia, y merecen ser estudiadas al igual que las verbalizaciones que se registran en las observaciones, entrevistas y el cuestionario. Los dibujos realizados por los estudiantes muestran el concepto de alimentación y una alimentación deliciosa, la imagen que tienen de una persona que se alimenta bien, y los alimentos que se consumen en el día: desayuno, almuerzo, cena y en la institución.

En la ilustración No.2 Los niños y jóvenes señalan que una alimentación saludable es la que contiene alimentos reales y naturales. El estudiante dibuja (mapa mental) a un niño degustando unas frutas, lo que quiere decir, que el concepto que se tiene de una persona que se alimenta bien esta mediado por el consumo de este tipo de alimentos. Proyecta en la imagen un cuerpo con buena masa muscular, postura adecuada, rasgos faciales expresivos y saboreando su bocado de comida. En el plato se observa una buena cantidad y variedad de frutas. Además de esto, hay una línea que representa la mesa, dándole el sentido de soporte y estabilidad al cuerpo y los alimentos. El título “alimentación saludable” indica que comer sano es tener la posibilidad de consumir frutas y jugos naturales, que es una de las representaciones sociales de la alimentación de este grupo social.

Ilustración 2

Alimentación saludable



Fuente: Dibujo realizado por un estudiante de 10° que representa la alimentación saludable

Por otra parte, una alimentación deliciosa son las comidas rápidas y de poca cocción como se muestra en la ilustración No. 3, en esta imagen el estudiante presenta un dibujo con una gaseosa, papas fritas y perro caliente, es decir, el sentido y significado que le atribuyen a los alimentos esta mediado por el sabor y la aceptación social, influenciada por los medios de comunicación masiva.

Ilustración 3

Alimentación deliciosa.



Fuente: Dibujo realizado por un estudiante de 7° que representa una comida deliciosa

Finalmente, es preciso señalar que las representaciones sociales de la alimentación de los miembros de la comunidad educativa están relacionadas con los estilos de vida que se han configurado en la escuela debido a la incorporación de la alimentación industrializada, lo cual ha promovido una cultura alimenticia de comida rápida y la elección de alimentos procesados que le resultan novedosos y agradables.

CONCLUSIONES

Las representaciones sociales de la alimentación de los miembros de la comunidad educativa Cristóbal Colon está relacionada con los aspectos biológicos y necesidades fisiológicas del acto de comer, las ideas y conceptualizaciones están posicionadas en la mirada de la salud, como núcleo central. Las representaciones sociales de la alimentación no son homogéneas, en los discursos de los sujetos se

distinguen otros ítems que aparecen en el campo representacional. Esta idea de salud promueve en las prácticas alimenticias la elección de alimentos que les resultan saludables y no saludables.

Por lo cual, demuestran actitudes y valoraciones favorables y desfavorables que están relacionadas con la edad, el género, el rol y la aceptación social. Así mismo, el sentido y significado que tienen los alimentos orienta los comportamientos de este grupo social, es decir, las creencias, costumbres y hábitos alimenticios son determinantes entre el hombre, los alimentos y el contexto socio-cultural.

Comprender este fenómeno social desde la mirada de las representaciones sociales mostró el camino para la construcción de los resultados y los elementos que permiten presentar las conclusiones de este estudio, con el fin de contribuir a la educación integral y el mejoramiento de esta práctica en la escuela, que permitirá renovar las representaciones sociales de la alimentación con la incorporación de los aspectos sociales y culturales que hacen parte de este fenómeno:

1. El contexto rural y natural incide de manera directa en la configuración de las representaciones sociales de la alimentación en la comunidad educativa, desde la mirada biológica, debido al peso histórico y tradicional del contexto escolar. Por lo tanto, la alimentación se asocia con la salud, la nutrición, la energía y la vida. Estas categorías conceptuales de la alimentación tienen sentido y significado en el lenguaje y en la práctica alimenticia.
2. En el currículo y plan de estudios, los alimentos están situados en el paradigma de las ciencias naturales, los docentes de esta área son los que se relacionan con esta temática y el conocimiento que imparten no se hace de manera integral y transversal, sino que solo se explica teniendo en cuenta los aspectos nutricionales y fisiológicos de la alimentación. Es indispensable insertar en el currículo, el plan de estudio y el Proyecto Educativo Institucional (PEI) la temática de la alimentación. Además de esto, es importante sistematizar las experiencias significativas que se realizan en la escuela alrededor de la alimentación.
3. La influencia de los medios de comunicación en donde circulan ideas y opiniones de la alimentación son apropiadas por los sujetos, las cuales orientan sus comportamientos y hábitos alimenticios, se distinguen: el ideal de belleza, la salud y la nutrición, las dietas y la promoción de alimentos industrializados. Esta última configura en la comunidad educativa una cultura alimenticia alrededor de la comida rápida.
4. Las fotografías y los dibujos son evidencias visuales que permiten mostrar los resultados, aunque por si solas no son analizadas, puesto que se complementa con las verbalizaciones de los sujetos. En esta investigación la imagen que se configura cognitivamente y las que se obtienen de manera física, logran proyectar sentimientos y emociones que en ocasiones no se

verbalizaron. Las interpretaciones de las imágenes se hacen de acuerdo a la teoría y a lo que se infiere de las fotografías y dibujos.

5. En la dinámica escolar los padres de familia no están interrelacionados directamente con la alimentación escolar, y debido a esto la información que se obtiene de ellos es sobre, las creencias, costumbres y hábitos alimenticios que se dan en los hogares, las cuales inciden en los comportamientos de los estudiantes. Debido a esto, lo que más se escucha en este grupo social son críticas con relación a los manejos de los programas de alimentación (PAE y tienda escolar). Debido a esto se hace necesario que se involucre a los padres de familia con las dinámicas de la alimentación en el contexto escolar.

REFERENCIAS

- Abric, J. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. México. Ediciones Coyoacán.
- Andreatta, M. (2013). *La alimentación y sus vínculos con la salud desde la Teoría de las Representaciones Sociales*. *Diaeta*, 31(142), 42-49.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73372013000100005&lng=es&tlng=es
- Araya, S. (2002). *Cuaderno de Ciencias sociales 127*. Costa Rica.
- Burker, P. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Biblioteca de bolsillo. España.
- Contreras, J., García, M. (2005). *Alimentación y cultura: perspectivas antropológicas*. Barcelona: Ariel.
- Demonte, F. (2017). *Comer para vivir ¿mejor? Análisis de las representaciones sociales sobre la alimentación y su vinculación con la salud/enfermedad en la prensa gráfica argentina (2009-2014)*. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 23(2), 171.
- De Garine, I. (2016). *Antropología de la alimentación: Estudios del hombre*, Universidad de Guadalajara, México, Guadalajara. Editorial unidad de apoyo 9-221.
- De Garine, I., y De Garine, V. (1998). *Antropología de la alimentación: entre naturaleza y cultura*. Museo Nacional de Antropología, 13-34.
- Díaz, M. (2011). *¿Antropología de la Alimentación o antropología de la nutrición? Catauro*. *Revista Cubana de Antropología*, 12, 23.
- Fernández, L., Toral, J., Gaytán, J., Gómez, G., & Chong. (2012). *Modos de vida sustentables una metodología para el estudio de la seguridad alimentaria*. *Revista Salud Pública y Nutrición*, 13(1).
- Gaspar, M., Juzwiak, C., Muñoz, A., & Larrea-Killinger, C. (2018). *Las relaciones entre salud y alimentación. Una lectura antropológica*. *Polisemias de la alimentación*

- Girola, L. (2012). *Representaciones e imaginarios sociales. Tendencias recientes en la investigación. Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales. Departamento de Sociología. UAM Azcapotzalco.*
- Hoyos, C. (2011). Justo Manuel Tribiño Sánchez. *La fotografía en el Sinú y las sabanas de Bolívar. Revista del observatorio del caribe colombiano Agüaita. (23).144-147.*
- Knapp, E., Suárez, M., & Mesa, M. (2003). Aspectos teóricos y epistemológicos de la categoría representación social. *Revista cubana de psicología, 20(1), 23-34.*
- Menasche, R. (2013). *Cuando la comida se convierte en patrimonio: puntualizando la discusión. Universidad Federal de Pelotas, Brasil.*
- Montealegre, (2004). *La comprensión del texto: sentido y significado. Revista Latinoamericana de Psicología, 36 (2), 243-255. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80536205>*
- Mora, M. (2002). *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social, 1(2).*
- Moscovici, S. (1981). *Representaciones sociales. Universidad Complutense de Madrid. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO): <https://www.ohchr.org/Documents/Publications/FactSheet34sp.pdf>*
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. *Directrices voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional. Roma: FAO, 2005. 42 http://www.fao.org/fileadmin/templates/righttofood/documents/RTF_publications/ES/RightToFoodGuidelines_ES.pdf*
- Osorio, O., Amaya, M., Roldán, J., & Zúñiga, O. (2011). *La alimentación de los adolescentes: un abordaje complementario entre la biología y la cultura. Ambiente y Sostenibilidad, 1, 72-85.*
- Seidmann, S., Di Iorio, J., Azzollini, S., & Reigueral, G. (2014). *El uso de técnicas gráficas en investigaciones sobre representaciones sociales. Anuario de investigaciones, XXI, 177-185. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/45300>*
- Villa, A. (2005). *Heidegger y su concepto de mundo. Ratio Juris, 1(3), 123-134.*
- Villarroel, G. (2007). *Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, 17 (49), 434-454. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70504911>*